

Otro funcionario de la ONU fue herido en Líbano y ya son cinco en tres días

GUERRA. Un nuevo integrante de los cascos azules perteneciente a las tropas de Naciones Unidas resultó víctima de disparos que se atribuyen a ataques de Israel, que en las últimas horas arremetió contra 280 objetivos de Hamás y Hizbulá.

Efe

La misión de la ONU en el sur del Líbano (Finul) denunció ayer que uno de sus soldados resultó herido "por disparos" en su cuartel general en Naqoura (sur del país árabe), con lo que asciende a cinco el número de cascos azules heridos en tres días, en ataques atribuidos a Israel.

En un comunicado en su cuenta en X, la Finul dijo que el nuevo incidente ocurrió en la noche del viernes cuando "un soldado de las fuerzas de paz que se encontraba en el cuartel general en Naqoura fue alcanzado por disparos debido a la actividad militar que se desarrollaba en las inmediaciones".

Dijo que el casco azul herido, cuya nacionalidad no especificó, "fue sometido a una ciru-



ISRAEL ASEGURA HABER MATADO A 50 MILITANTES DE HIZBULÁ.

gía en nuestro hospital de Naqoura para extraerle la bala y actualmente se encuentra estable", y destacó que "aún no conocemos el origen del incendio".

La nota señaló que los edificios de la Finul en la localidad meridional libanesa de Ramyah

sufrieron también "daños importantes debido a explosiones de bombardeos cercanos".

"Recordamos a todos los actores sus obligaciones de garantizar la seguridad del personal y las instalaciones de la ONU, lo que incluye evitar las actividades de combate cerca de las po-

siciones de la Finul", reiteró.

Los cascos azules se encuentran en el Líbano de conformidad con la resolución 1701 del Consejo de Seguridad de la ONU, que puso fin a la guerra de 2006 entre Líbano e Israel.

En los últimos días, la Finul denunció que cuatro de sus soldados resultaron heridos en incidentes similares, atribuidos a Israel, cuyo Ejército enfrenta en la frontera con el grupo libanés chií Hizbulá desde hace un año.

INTENSA CAMPAÑA

Desde hace tres semanas Israel lleva a cabo una campaña de intensos bombardeos contra el sur y el este del Líbano, así como Beirut, que provocó la muerte de la mayor parte de los más de 2.200 personas que perdieron la vida en el Líbano desde octubre de 2023.

Ayer el Ejército israelí atacó, por aire y tierra, en el último día unos 280 objetivos militares de Hizbulá y Hamás en Líbano y la Franja de Gaza, respectivamente, y aseguró haber eliminado a medio centenar de combatientes del grupo chií libanés.

"Durante las últimas 24 horas, las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) llevaron a cabo operaciones intensivas contra infraestructura terrorista en el sur del Líbano, dirigidas a miembros de Hizbulá", indicó un portavoz militar.

Señaló que las tropas mataron a unos 50 militantes de Hizbulá y destruyeron más de 200 instalaciones del grupo chií, que en la última jornada lanzó unos 320 proyectiles hacia territorio israelí, y unos 35 de ellos fueron disparados en una andanada hacia Haifa, la principal ciudad

del norte de Israel, donde sonaron las alarmas y se activaron las interceptaciones, causando tres heridos leves.

Durante la noche, dos drones procedentes de Líbano llegaron al centro de Israel: uno fue interceptado y otro impactó en un edificio en la ciudad de Herzliya, sin causar víctimas, mientras el país celebraba la festividad de Yom Kipur, la más importante del calendario judío, entre el atardecer del viernes y ayer.

Como respuesta, Israel ordenó ayer evacuar 22 localidades del sur de Líbano para combatir a Hizbulá y pidió a la población civil que se desplace al norte del río Awali.

El Ministerio de Salud libanés informó que 26 personas murieron en la última jornada por ataques israelíes y 144 resultaron heridas en el país. 